

Confía en el Señor

Versículo Clave: “Confía en el SEÑOR con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento.”

— *Proverbios 3:5*

*Escritura Seleccionadas:
Proverbios 3:1-12*

años y te traerán prosperidad. Que nunca te abandonen el amor y la verdad: llévalos siempre alrededor de tu cuello y escríbelos en el libro de tu corazón. Contarás con el favor de Dios y tendrás buena fama entre la gente”. (Prov 3:1-4) Esto fue, en particular, una promesa a Israel según los términos del Pacto de la Ley. Sin embargo, ninguno obtuvo la vida eterna porque, como pecadores, no podían cumplir con el estándar divino de perfección.

Los que aceptan a Cristo y cumplen con el mandamiento de amarse los unos a los otros como él los ha amado, sobre la base de la fe, obtendrán realmente la vida inmortal abundante en la resurrección. (Rom. 2:7) Primero, sin embargo, deben dar sus vidas humanas en sacrificio, incluso como lo hizo Jesús. (Rom. 12:1) Siguen sus pasos, sufriendo y muriendo con él para poder vivir y reinar con él. Por lo tanto, nuestro versículo clave, en el sentido estricto de la palabra, aplica a los santos de la Edad del Evangelio.

EN LA CONSIDERACIÓN

de nuestra lección, citamos lo siguiente, que precede a nuestro versículo clave. “Hijo mío, no te olvides de mis enseñanzas; más bien, guarda en tu corazón mis mandamientos. Porque prolongarán tu vida muchos

Con paciencia y ardientemente, buscan conocer el camino correcto y caminar en él. Han aprendido que es un “camino angosto”, un camino de sacrificio. (Mat. 7:14) También han aprendido que este camino termina solamente cuando han sido fieles incluso hasta la muerte. Sin embargo, están incentivados a seguir adelante en este “camino correcto” por la promesa de que, si son fieles hasta el final, recibirán la recompensa de una “corona de la vida”.—Ap. 2:10

Las Escrituras diferencian entre las promesas a la iglesia y las promesas al resto de la humanidad. Los que tienen “un oído para oír” durante la actual Edad del Evangelio están siendo tratados por Dios ahora, mientras que la esperanza del mundo está en el futuro reino terrenal. (Mat. 11:15; 6:10) En la actualidad, los que han escuchado, respondido y mantenido la gracia de Dios en Corazón se denominan individualmente como una Nueva Criatura. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”.—2 Cor. 5:17

El pueblo de Dios en su totalidad a lo largo de todas las edades ha ejemplificado la confianza en el Señor. Esto es así aunque se ha dado comparativamente poca luz, por ejemplo, a los honrados Abel y Enoc en el mundo antes del Diluvio. Según la palabra de Dios, la “semilla” de la mujer era para lastimar la cabeza de la serpiente, pero no entendieron muy claramente lo que eso significaba.—Gén. 3:15

Después del Diluvio, se reveló que esta misma “semilla”, como la semilla de Abraham, era para bendecir a todas las familias de la tierra. (Gén. 12:3; 22:18) La luz correspondiente a esa “semilla” ha seguido aumentando hasta que ahora vemos que está casi plena en el establecimiento del reinado mesiánico, mediante el cual todas las

naciones tendrán la oportunidad de gozar de paz y recibir la vida eterna.

Dichosos somos que nuestros ojos han sido abiertos para ver y entender la importancia de los propósitos eternos de nuestro Padre Celestial. (Mat. 3:16) Que nuestras vidas sean el cumplimiento de nuestro versículo clave, que confiemos en el Señor con todo nuestro corazón en todas las experiencias de la vida. ■